

Prácticas corporales, tiempo libre y praxiología motriz

Jorge Ricardo Saraví, M. Sc
Recepción 14-09-2014/ Aceptación: 29-11-2014

Resumen

La praxiología motriz se ha consolidado en las últimas décadas como un campo científico que otorga un marco sólido y riguroso para el estudio de las prácticas corporales. Conceptos tales como sociomotricidad, lógica interna, comunicación motriz, conducta motriz, redes de comunicación, semiotricidad, etnomotricidad (entre otros), sirven actualmente de herramientas de análisis para investigadores que buscan comprender mejor el funcionamiento de juegos, gimnasias, deportes y otras prácticas, así como al mismo tiempo también nutren a profesores de educación física que buscan optimizar sus modos de enseñanza. La praxiología motriz o ciencia de la acción motriz -tal como la ha definido Pierre Parlebas (2001)-, ofrece una perspectiva que puede complementarse adecuadamente con otros enfoques de los estudios socioculturales actuales.

En este artículo realizaremos una indagación respecto a cuáles consideramos que son los aportes claves que ha hecho y potencialmente puede hacer esta disciplina científica a los estudios socio-culturales de las prácticas corporales que se llevan a cabo en el tiempo libre de los sujetos.

Palabras claves: Praxiología motriz, prácticas corporales, tiempo libre, investigación científica

Resumo

Motor praxiologia consolidou nas últimas décadas como um campo científico que fornece uma sólida e rigorosa para o estudo da estrutura de práticas corporais. Conceitos como sociomotricidad, lógica interna, a comunicação do motor, comportamento motor, redes de comunicação, semiotricidad, etnomotricity (entre ou-

tros), servindo atualmente como ferramentas de análise para os pesquisadores que buscam compreender melhor o funcionamento de jogos, ginástica, esportes e outras práticas, e ao mesmo tempo, nutrir professores de educação física que buscam otimizar seus modos de ensino. Motor praxiologia ou ciência da ação motor -como definido Parlebas Pierre (2001) - oferece uma perspectiva que pode adequadamente complementado com outras abordagens de estudos socioculturais atuais.

Este artigo irá fazer um inquérito sobre o que acreditamos serem as principais contribuições que ela fez e pode, potencialmente, fazer esta disciplina científica para estudos sócio-cultural de práticas corporais realizadas em indivíduos de lazer.

Palavras-chave: Motor praxiologia, práticas corporais, recreação, pesquisa científica

Abstract

Motor praxiology has consolidated in recent decades as a scientific field that provides a solid and rigorous for the study of corporal practices framework. Concepts such as sociomotricidad, internal logic, motor communication, motor behavior, communication networks, semiotricidad, ethnomotricity (among others), currently serving as analysis tools for researchers seeking to better understand the functioning of games, gymnastics, sports and other practices, and while also nourish physical education teachers seeking to optimize their modes of teaching. Motor praxiology or science of motor action -such as defined Parlebas Pierre (2001) - offers a perspective that can adequately supplemented with other approaches of current sociocultural studies.

This article will make an inquiry as to what we believe

are the key contributions she has made and can potentially make this scientific discipline to socio-cultural studies of bodily practices carried out in leisure subjects.

Keywords: Motor Praxiology, bodily practices, recreation, scientific research

Algunas breves referencias al concepto de praxiología motriz

Desde las primeras intervenciones académicas de Pierre Parlebas en Francia en la década del 60, hasta una propuesta de educación física científica que toma sustento en la praxiología motriz o ciencia de la acción motriz (Parlebas, 2001), sin lugar a dudas han pasado muchos años. En este presente de la educación física y de los estudios científicos del deporte, los juegos y las prácticas corporales, conceptos como acción motriz, conducta motriz, lógica interna, sociomotricidad, comunicación y contracomunicación motriz, universales ludomotores, redes de comunicación, semiotricidad, metacomunicación motriz, etnomotricidad y otros más, ya son moneda corriente en el vocabulario académico y nutren numerosos textos e investigaciones. También aparecen críticas poco fundamentadas en artículos y ponencias, las cuales se nutren de lo producido desde marcos praxiológicos pero muchas veces desde un gran desconocimiento de la temática.

¿Qué es la praxiología motriz? La palabra praxiología significa teoría de la acción. Praxis, término procedente del griego clásico, significa acción de llevar a cabo algo. Logía (del griego logos, palabra, razón), significa ciencia, doctrina, conocimiento. Es necesario destacar que el término no proviene del campo de la Educación Física o del estudio de la motricidad; aparece por primera vez en Louis Bourdeau, "Theorie des sciences-Plan de science integrale", de 1882. Allí el término "praxeologie" sirve para designar "la ciencia de las funciones, es decir de las acciones" (Ferrater Mora, 1994:2875). Según Parlebas, la primera mención es hecha por Alfred Spinas en 1890, donde en la "Revue philosophique", analiza las condiciones y reglas de la eficacia de la acción (Parlebas, 2001:355). Hernández Moreno y Rodríguez Ribas (2004:21) afirman: "Sobre el origen de la praxiología motriz y sobre su relación con la educación física habría que remontarse hasta finales de los años sesenta del pasado siglo, en torno a la propuesta de una educación física estructural". La praxiología motriz es definida por Pierre Parlebas como una ciencia, la ciencia de la acción motriz. ¿Es la praxiología una ciencia? Hernández Moreno y Rodríguez Ribas (2004) sostienen que

"Si bien los fundamentos teóricos y epistemológicos de la praxiología motriz gozan de 'buena salud', son necesarios abundantes trabajos de investigación con datos empíricos. Considerando que *es una ciencia joven*, la comprobación de las hipótesis de trabajo y la confirmación de propuestas de aplicación práctica no avanzan al ritmo que desearíamos" (H. Moreno y R. Ribas, 2004:98; la cursiva es nuestra). Desde nuestra perspectiva, sostenemos que es un campo científico en franco proceso de consolidación.

Suele confundirse el término "acción motriz" con "conducta motriz". Pero acción motriz es un concepto muy amplio, que "permite analizar todas las formas de actividad física, sean estas individuales o colectivas y según todos los modelos posibles" (Parlebas, 1995:135); es más amplio que el de conducta motriz. Para Hernández Moreno y R. Ribas "una acción motriz se diferencia de otras acciones porque tiene un objetivo motor, una intención expresa de poner en juego la motricidad de las personas" (2004:15). Para diferenciarlas con claridad, definiremos conducta motriz como "la organización significativa de las acciones y reacciones de una persona que actúa. La conducta motriz es el comportamiento motor en cuanto portador del significado" (Parlebas, 2001:85). Asimismo, el concepto de conducta motriz es interesante porque toma en cuenta simultáneamente dos aspectos: los datos observables de los comportamientos motrices y los rasgos subjetivos de la persona en acción (Parlebas, 2001). El término pone en el centro del análisis a las diferentes modalidades de expresión de la personalidad y de la emotividad del sujeto. Es aquí donde aparece la definición de Educación Física como "pedagogía de las conductas motrices". La conducta motriz, según Parlebas, le confiere su identidad a la Educación Física comenzando allí un cambio de perspectiva, una revolución copernicana (Parlebas, 2001).

Los desarrollos científicos de la praxiología motriz y los estudios de tiempo libre

Como primer punto a señalar quisiéramos explicitar a que estamos haciendo referencia cuando mencionamos el concepto "tiempo libre". En una primera mirada la definición surge de la oposición al trabajo, un tiempo liberado de otras obligaciones (tales como lo laboral o la escuela por ejemplo). En idioma español aparecen dos palabras que se entremezclan y se confunden: ocio y tiempo libre. Si bien existe una cierta dificultad en el campo de las Ciencias Sociales al intentar delimitar estos conceptos de manera clara y científica (Elías y Dunning, 1996), nos encolumnaremos con Waichman (1993), quien prefiere el uso del

término tiempo libre. Este autor considera que allí “aparece un modo de darse el tiempo social, personalmente sentido como libre y porque el hombre se autocondiciona para compensarse, y en último término afirmarse individual y socialmente” (Waichman, 1993: 100). Esta acepción tiene un carácter abarcativo que incluiría así el carácter subjetivo y objetivo del tiempo libre, es decir un tiempo liberador y a su vez, un tiempo liberado.

Respecto a la relación entre la praxiología motriz y los estudios de tiempo libre, es necesario señalar que fue en colonias de vacaciones y en sus espacios y tiempos de actividades educativas que se comenzaron a generar algunas de las preguntas y reflexiones que irían germinando a posteriori en producciones académicas de la praxiología motriz. El vínculo de Parlebas con el CEMEA (Centres d'entraînement aux méthodes d'éducation active o Centros de Entrenamiento en Métodos de Educación Activa) fue clave en este desarrollo. Desde los Cemea, una ONG educativa creada en Francia en 1936 y desarrollada en torno a ideas de educación nueva o educación activa, se postula que los sujetos deben ser protagonistas de los procesos sociales y son ellos quienes deben ser el eje de los procesos de enseñanza – aprendizaje². Parlebas encontró allí un terreno fértil para desarrollar sus ideas, teniendo como interlocutores a pedagogos y animadores socioculturales que comprendían sus inquietudes e interpeleaban sus conocimientos. En ese contexto llevó adelante sus primeros trabajos científicos, a través de observaciones de campo en centros y colonias de vacaciones. Allí, en el seno de esta organización, Parlebas dirigió durante décadas (y dirige actualmente) el grupo de estudios denominado “Juegos y prácticas lúdicas”, compuesto tanto por jóvenes que militan en la asociación como por profesores de universidades, varios de ellos de diferentes nacionalidades³. En el seno de ese grupo se han desarrollado investigaciones que luego han conducido a numerosas publicaciones, ficheros de juegos y videos, e incluso la organización de eventos sobre temáticas del juego y tiempo libre. Sin lugar a dudas desde ese ámbito se ha contribuido a consolidar el reconocimiento del juego tradicional como patrimonio cultural de la humanidad, en una misma línea de la valoración de estas prácticas como patrimonio intangible por parte de la UNESCO. Desde la tribuna privilegiada que fue y es ese grupo de estudios, Parlebas y sus colegas del Cemea han llevado y llevan adelante un manifiesto por el uso creativo del tiempo libre a través de juegos y prácticas corporales no institucionalizadas. Es por ello que podríamos afirmar casi, sin lugar a equivocarnos, que los primeros estudios de praxiología motriz no sólo tuvieron estrecha relación

con temáticas del tiempo libre, sino que además surgieron estudiando prácticas del tiempo libre, en el propio terreno donde se llevaban a cabo estas mismas prácticas.

Entre otros aportes que desde la praxiología motriz se ha realizado a este campo está el ubicar en su justo lugar al deporte institucionalizado en relación al resto de las prácticas corporales y motrices (particularmente hacemos referencia a las sociomotrices). Las sociedades occidentales le han otorgado a este tipo de prácticas corporales un rango de mayor jerarquía. Esta constatación no habla de las razones que la sustentan ni otorga bases sólidas para que desde la educación física se siga teniendo al deporte como único o principal contenido/eje de trabajo. El deporte no es la única actividad sociomotora, ni la forma más acabada de la expresión humana. Desde esta perspectiva conceptual, los análisis de la Praxiología Motriz contribuyeron y contribuyen -directa o indirectamente-, a democratizar más las intervenciones en educación física. Decimos democratizar en un doble sentido: primero, porque Parlebas propone que se sitúe al sujeto como centro de nuestra disciplina pedagógica (a la cual él define como pedagogía de las conductas motrices); una democratización donde todos son protagonistas y donde todos pueden participar construyendo conocimientos. Y en segundo término porque se logra ubicar al deporte como una más entre otras prácticas sin darle una mayor preeminencia o un lugar de privilegio. En ese sentido, los estudios de Parlebas, se rozan en sus críticas al deporte con los estudios también pioneros, como por ejemplo los de Jean Marie Brohm (1993).

Otro aporte indudable de la praxiología motriz al campo de los estudios de prácticas corporales y tiempo libre ha sido reivindicar el juego por la importancia que tiene el juego en sí mismo y no como medio “para”. El juego en tanto práctica cultural realizado en el tiempo libre de los sujetos suele ser tomado (en particular en ámbitos educativos) como un vehículo para llegar a determinados objetivos. En el caso de la educación física esto se evidencia en tomar al juego como un paso “previo” para aprender un deporte, es decir el juego predeportivo, interpretación que desde los análisis de la praxiología motriz es entendida como errónea. Esta mirada suele olvidar que el juego tiene valores propios suficientes para ser una actividad presente por ella misma. El juego es una práctica sociocultural que debería estar dirigida a satisfacer el placer y la necesidad de los jugadores y no pensada como una única herramienta al servicio de los objetivos didácticos del educador, y desde una mirada adultocentrista.

Los aportes que Parlebas ha desarrollado, desde la perspectiva del tiempo libre, han puesto en valor tres grandes tipos de prácticas: las prácticas de cooperación, las que se realizan en contacto con el medio natural y las de expresión (Parlebas, 2005). Estos ejes tienen que ver con qué tipo de propuestas llevar adelante, pero además tienen que ver con los desarrollos investigativos han sido hechos en todos estos años desde la praxiología motriz. En ese sentido, muchos de los estudios sobre juegos tradicionales y juegos populares parten de observar con atención prácticas que ocupan el tiempo libre de los sujetos y que en ese sentido, forman parte del patrimonio cultural de la humanidad. El análisis de muchas prácticas corporales realizadas en el tiempo libre de niños y adolescentes, también han sido objeto de tesis e investigaciones con marco en la praxiología motriz. Algunas de estas prácticas pueden ser consideradas como “casi juegos”: según Parlebas (2001), los casi-juegos serían aquellas situaciones motrices informales y libres, carentes de reglas y no competitivas. “Para denominar a estas prácticas informales no podemos utilizar la expresión juego deportivo y mucho menos la palabra deporte, ya que no se sujetan a un sistema de reglas explícito ni se desarrollan en un contexto de competición instituida” (Parlebas, 2001: 53). Es decir que desde esta perspectiva podrían ubicarse allí algunas prácticas corporales urbanas como el skate u otras llevadas adelante en el tiempo libre de los jóvenes (Saraví, 2012). También el concepto lógica interna, entendido este como las características principales o rasgos pertinentes de una determinada situación motriz (Parlebas, 2001), podría mostrar toda su potencia si fuese utilizado para investigar las prácticas corporales que los diferentes actores sociales llevan a cabo en el tiempo libre⁴.

Algunas conclusiones parciales (a retomar en futuros trabajos)

Desde la ciencia de la acción motriz, son múltiples los sentidos y las posibilidades de profundización que se nos ofrecen en el terreno del tiempo libre y de sus prácticas. A pesar de la importante influencia ejercida por Elías y Dunning (1996), gran parte de los estudios de sociología del deporte actuales parecerían centrarse en el análisis del deporte institucionalizado de competición, en muchos casos del alto rendimiento, y en particular considerando aspectos macrosociales como son los megaeventos, los problemas de género, los mecanismos económicos del deporte espectáculo, etc.⁵. En relación a esto, consideramos que la praxiología motriz tiene mucho para aportar en lo que hace al estudio de la lógica interna de cada práctica

corporal, lúdica y/o deportiva llevada a cabo en el tiempo libre de los sujetos -tal como se lo viene haciendo hasta ahora-, pero profundizando aún más en esa línea. Pero no sólo la lógica interna de cada práctica en sí misma, sino también la posibilidad de llevar adelante estudios comparativos sobre las lógicas de distintas prácticas y/o de diferentes países del mundo.

Por otro lado, conocer en profundidad que pasa con las conductas motrices de los sujetos que practican ciertas actividades corporales en su tiempo libre, es otra potencialidad clara que expresa la praxiología motriz. Muchas de las prácticas corporales, algunas de ellas urbanas y otras en contacto con la naturaleza y que no son deportes institucionalizados, tienen características de autogestión y de auto-organización. La antropología y la sociología las han tomado como objeto de estudio, pero sin lugar a dudas la ciencia de la acción motriz tiene allí aún mucho para decirnos. La praxiología motriz no sólo brinda herramientas investigativas de interés para indagar en las prácticas que se desarrollan en el campo del tiempo libre. Esta perspectiva le permite al investigador, por un lado, arrojar nuevas miradas sobre las prácticas corporales, evitando “deportivizar” a aquellas prácticas no institucionalizadas y que se llevan a cabo en el tiempo libre de los sujetos (y más allá de que en algunos casos sus propios protagonistas las reivindicquen como deportes). Y por el otro lado, desde el punto de vista didáctico, la perspectiva praxiológica nos permite pensar planificaciones más completas y equilibradas para las clases de educación física de cualquier ámbito, sea escolar o extraescolar. Es así que se podría considerar que un aporte teórico-práctico importante sería una mirada desde la ludicización de las propuestas educativas. Esto implica una reivindicación y una profundización en la cooperación, la solidaridad y la ayuda mutua, en privilegiar la toma de decisión y el enfrentamiento calculado al hacer frente al riesgos (proviengan estos riesgos de oponentes o de un medio natural que genera incertidumbre). Cuestiones todas ellas que llevan a los sujetos a encontrar respuestas individuales y colectivas a diferentes situaciones problemáticas.

Ampliar las miradas, de tal manera que podamos ver otras prácticas que a veces permanecen invisibilizadas; ampliar los horizontes, pensando la investigación científica como integrada a nuestro propio accionar docente; considerar a los sujetos como protagonistas del acto pedagógico, y tratar de entender el mundo en toda su complejidad. Consideramos que esos son y han sido algunos de los aportes que realiza y ha realizado la praxiología motriz en relación al estudio y comprensión de las prácticas del

tiempo libre. Pero sin lugar a dudas, queda aún mucho para profundizar y desarrollar en un futuro cercano.

Bibliografía

- Brohm, J. M. (1993). 20 tesis sobre el deporte. En: Barbero González José Ignacio (compilador). *Materiales de sociología del deporte*. Ediciones de la Piqueta, Madrid.
- Dumazedier, J. (1988). *Revolution culturelle du temps libre*. París: Meridiens Klincksieck.
- Eliás, N., & Dunning, E. (1996). *Deporte y ocio en el proceso de la civilización*, Fondo de Cultura Económica, México.
- Hernández Moreno, J. & Rodríguez Ribas, J. P. (2004). *La Praxiología Motriz: fundamentos y aplicaciones*. Barcelona, Editorial INDE.
- Pain, A. (1994). *¿Recrear o educar? Una memoria compartida sobre las actividades de la colonia de vacaciones Zummerland 1956-1969*. Editorial Coquena - Libros del Quirquincho, Buenos Aires.
- Parlebas, P. (1995). Educación Física Moderna y Ciencia de la Acción Motriz. En: *Actas del 1er Congreso Argentino de Educación Física y Ciencia*. La Plata, Edición de la U.N.L.P
- Parlebas, P. (2001). *Juegos, deportes y sociedad. Léxico de praxiología motriz*, Barcelona, Editorial Paidotribo.
- Parlebas, P. (2005). *Sport, sports, jeux, loisirs physiques : quelles pratiques innovantes?* Intervención en Mesa redonda en el Forum international de l'Education Physique et du Sport - 4-5-6 novembre - Cité Internationale, Paris. Disponible en: <http://www.snepfsu.net/forum/actes/textes/innov.pdf>
- Saraví, J. R. (2007). Praxiología motriz y educación física, una mirada crítica. En: *Aproximaciones epistemológicas y pedagógicas a la educación física. Un campo en construcción*. Iván Darío Uribe Pareja y Chaverra Fernández, Beatriz (Editores). Funámbulos, Editorial Institucional del Instituto Universitario de Educación Física de la Universidad de Antioquia. Medellín, Colombia.
- Saraví, J.R. (2009). De la psico a la sociomotricidad. Un análisis de la praxiología motriz desde la Educación Física. En: *Estudios Críticos de Educación Física* (Crisorio, R. & Giles, M.). Colección Textos Básicos. Editorial Al Margen, La Plata.
- Saraví, J. R. (2012). *Skate, espacios urbanos y jóvenes en la ciudad de La Plata*. Tesis de Maestría en Educación Corporal, Secretaría de Postgrado, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata. Disponible en: http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/31293/Documento_completo___.pdf?sequence=1

Waichman, P. (1993). *Tiempo libre y recreación, un desafío pedagógico*. Edicione

Notas

- 1 Una primera versión de este texto fue presentada como ponencia libre en el IV Congreso ALESDE. "Impacto y desarrollo del deporte en los países Latinoamericanos, organizado por la Universidad Pedagógica Nacional y la Asociación Latinoamericana de Estudios Socioculturales del Deporte, Bogotá, Colombia. 22 al 24 de octubre de 2014.
- 2 Esta ONG actualmente posee carácter de órgano consultivo en la UNESCO y en el Consejo de Europa. Su acción se extiende a varios países del mundo (a través de su Federación Internacional, la Ficemea).
- 3 Para más información sobre estos grupos de estudio, ver la página oficial de los CEMEA: <http://www.cemea.asso.fr/spip.php?rubrique51>
- 4 Por una cuestión de extensión no efectuaremos aquí una enumeración de todos los estudios sobre la lógica interna de las prácticas corporales en el tiempo libre que han sido efectuados desde el marco teórico de la Praxiología Motriz, pero si mencionaremos que han sido muchos y realizados en diferentes países.
- 5 Es necesario aclarar aquí que esta reflexión está realizada en particular desde la perspectiva de nuestro conocimiento de la producción latinoamericana y en básicamente en lenguas latinas, sin querer extrapolar nuestra afirmación a otras lenguas o regiones del globo.